BIBLIOTECA MARCEL LÍ DOMINGO

BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal

CAMBIO CON VENTAJA

Rufolet y Rubí,

IMPORTANTES PERSONAJES DE LEYENDA

por IVEO

INDUDABLEMENTE hemos salido ganando. Tortosa añoraba a sus gigantes. El recuerdo de la magnificencia de aquellos personajes, cuyo señorial porte no se había logrado extinguir de nuestra memoria, cada día se sentía con mayor intensidad. Con tanta intensidad, que haciéndose eco del clamor popular, nuestro Excelentísimo Ayuntamiento creyó conveniente el constituir una Comisión encargada de la construcción de unos gigantes que fueran dignos de la ciudad y tan mayestáticos como pudieron ser los desaparecidos en 1936.

Puesta en marcha la Comisión, después de requerir el apoyo popular, puesto que desde un principio se tuvo el convencimiento que la creación de unos gigantes que sintiéramos entrañablemente tortosinos tenía que ser consecuencia de la colaboración del mayor número de tortosinos posible, sin distinción de clases ni categorías, se trazó un plan de acción a fin de conseguir en el menor espacio de tiempo posible la construcción de unos gigantes por lo menos tan gallardos y majestuosos como los que había y, a poder ser, que les superaran. Y lo que parecía imposible se ha logrado.

Los gigantes que, Dios mediante, inauguraremos estas fiestas, superan en mucho, desde luego, a los que fueron causa de desazón al desaparecer. En primer lugar, se ha tenido el acierto de construirlos más de acorde con la bella tradición tortosina de «Rufolet» y «Rubí», que en otro lugar de este Programa describe con estilizada maestría Juan Subirats. La juventud y hermosura de «Rubí», la princesa cautiva en la cueva a la que da su nombre, queda magníficamente plasmada en la suavidad de líneas con que los señores Aixendri han sabido moldear la cara de tan egregia damita. Todo el carácter resuelto y varonil de «Rufolet», el bravo mozo que de lejanas tierras vino a libertar a su amada, también trasluce claramente a través de la serena expresión del nuevo gigante. Dos creaciones de estos excelentes escultores que son los señores Aixendri, en cuya obra no cabe duda han debido poner todo su amor por Tortosa, siendo su acendrado tortosinismo la fuente de inspiración para el logro de tan perfectas producciones.



Cuidados prolijamente los más nimios detalles en la construcción de su armazón por la carpintería municipal, se procedió a la confección de las respectivas vestiduras, tarea encargada y magistralmente realizada bajo la dirección de la profesora, directora de la Academia de Corte y Confección del Excmo. Ayuntamiento, D.ª María de la Cinta Llasat de Galiana. En la confección de estas vestiduras se han empleado 20 metros de terciopelo verde, con un peso de 12'300 kgs.; 3 metros de terciopelo rosa, de peso 1'700 kgs.; 20 metros de terciopelo marrón, de 11'700 kgs. de peso; 12 de terciopelo amarillo, de 7'300 kgs. de peso; 37 metros de piel de armiño polonia de 18 cms. de ancho, 125 botones perla, 75 botones dorados, 650 perlas en bordados, 125 metros de cinta pulir, 62 cierres, 14 metros de pasamanería oro y 35 metros de pasamanería plata. En la misma han intervenido 6 oficialas modistas.

En la confección y arreglo de las cabelleras se han empleado 10 metros de cabello natural tejido con raya bordada y dos trenas de 0'80 metros cada una, para «Rubí», y 7 metros de cabello natural tejido, para «Rufolet». Los respectivos peinados han sido creados y confeccionados por el maestro peluquero D. Jaime Fornós, quien identificado con la realización del señor Aixendri, ha sabido interpretar fielmente el espíritu de la obra.

Una obra de artesanía de un valor artístico admirable la constituye la espada de «Rufolet», construida en la Escuela de Maestría Industrial. Y por último, el realce del aderezo de «Rubí» y demás joyas, creación y donativo de Joyería y Relojería Amor, cuyos detalles desconozco en el momento de entregar este artículo para su impresión, pero que por lo que hemos oído, podemos bien asegurar son magníficentes, completan esta gran creación que constituyen los nuevos gigantes de Tortosa.

Por la serie de datos transcritos y por otros que no transcribimos por no alargar demasiado el comentario, tales como la cantidad de madera flandes empleada en el armazón, cierres de hierro, tornillos, etc., etc., o detalles de técnica de construcción, tanto mecánica como estética (tal, por ejemplo la innovación que constituye la sustitución de las antiestéticas mirillas para los portadores, por adornos del mismo vestido), se darán perfecta cuenta de lo justificado del título del comentario y de la aseveración sentada en un principio, de que en realidad hemos salido en mucho ganancíosos.

Estos gigantes nuevos se ajustan a una bella leyenda tortosina; son más nuestros que nunca, más que los de antes, los que por añoranza fueron motivo de su construcción. Podemos, pues, estar más que satisfechos. Lo que ahora se necesita es completar la obra, para que en las próximas Fiestas de 1958 podamos inaugurar siete gráciles figuras de enanillos que correspondan a «Xaco», «Pepo», «Guarí», «Canasta», «Xanca», «Moixina» y «Xut», los que según Subirats ayudaron al valeroso «Rufolet» a libertar a la sin par «Rubí» venciendo la fiereza de la terrible «cucafera», que de furibunda carcelera se ha trocado, por obra del amor, en inseparable guardiana de tan simpática pareja.

Con la ayuda de todos los que han contribuído a la construcción de los gigantes estamos seguros de que se puede lograr. Un año más de esfuerzo y lograremos ver plasmada y completada una de las más bellas leyendas de nuestra tierra.



Font: biblioteca.tortosa.cat